

Mariano González Clavero,
El proceso autonómico en Castilla-León,
2 vols., Valladolid, Fundación Villalar, 2004, 240 y 382 págs.

La Fundación Villalar acaba de publicar este estudio de González Clavero, tesis doctoral antes, sobre el proceso autonómico en Castilla y León, desde sus orígenes a la publicación del Estatuto de Autonomía de la Comunidad en 1983. Se trata de un estudio de gran utilidad para ir levantando la historia española de la construcción de nuestro Estado autonómico, una historia que si ha avanzado notablemente por lo que hace a algunos territorios españoles, particularmente Cataluña, País Vasco y Galicia, no puede decirse lo mismo para el conjunto de España.

Estamos ante un estudio sólidamente elaborado que recoge los hitos del despliegue de la autonomía castellano-leonesa. En el primer volumen podrá ver el lector una síntesis muy bien elaborada de lo que fue el regionalismo castellano en el siglo XIX y el primer tercio del XX. Destaca en esta visión la fuerza de un sentimiento anti-catalanista, proporcional a la importancia del discurso anti-castellano en el nacionalismo catalán inicial. Sigue después la referencia al surgimiento de las asociaciones regionalistas (Alianza Regional de Castilla y León, el Instituto Regional), un movimiento que implica el renacer del impulso autonomista en los años finales del régimen de Franco, impulso que es también visible en las propuestas descentralizadoras de última hora de los procuradores y las Diputaciones franquistas. Se hace visible así la configuración de una ideología regionalista castellano-leonesa y la definición de diferentes alternativas a la unión de Castilla y León. Examina después este primer volumen lo que se define como «la hora de los partidos», la descripción del movimiento regionalista en Castilla y León y el despliegue de la preautonomía. El segundo volumen sigue de cerca los pasos del Consejo General de Castilla y León y su desarrollo, la gestación del Estatuto y lo que el autor califica de «convulsivo final» del proceso autonómico.

Uno de los aspectos más interesantes del estudio es el seguimiento del proceso de vertebración del territorio castellano-leonés. El autor presta una detenida atención al pleito leonesista, tanto en sus planteamientos ideológicos como en su plasmación partidista. Posteriormente, se siguen con atención las tensiones secesionistas de Segovia y Burgos. No puede decirse lo mismo de la inicial separación de Cantabria y La Rioja, un fenómeno que se analiza con menor detalle y del que tiende a responsabilizarse a la opción tomada en este caso, en contraste con lo que sucederá después en Segovia y Burgos, por los partidos de izquierda. Una separación que, en todo caso, cierra el paso a una idea de «gran Castilla» de incierto encaje en el Estado de las Autonomías.

Otra de las líneas sobresalientes de atención del estudio es el conflicto latente entre la opción por parte de la derecha castellano-leonesa a favor

de un modelo provincialista, de algún modo inspirado en el modelo vasco, muy preocupado en todo momento por salvaguardar el papel de las Diputaciones provinciales, y un decantamiento por parte de la izquierda a favor de un modelo más regionalista, inspirado en este caso en un modelo catalán, que sería el que finalmente acabaría imponiéndose en la práctica autonómica castellano-leonesa. Otro tercer tema bien presente en el estudio de González Clavero es el de la cuestión de la capitalidad, centrado en los recelos entre Valladolid, Burgos y León. El cuarto hilo conductor de la investigación es la preocupación por crear una conciencia regional en Castilla-León, lo que se concreta en la consideración de distintos aspectos simbólico-sociales (la cuestión de la bandera, la fiesta de Villalar, la imbricación del proceso de regionalización con las necesidades económico-sociales de la Comunidad).

El estudio comentado está muy bien enmarcado en el proceso global español de la construcción de nuestro Estado autonómico. Además de estudiar con cuidado el conjunto de la política española en materia autonómica, analiza con atención la posición de las distintas fuerzas políticas y sociales ante el despliegue de la autonomía castellano-leonesa. Se trata pues de un estudio riguroso y oportuno, que viene a cubrir un hueco dentro del estudio de Castilla-León y de España en la década de los 70 y los primeros años 80.

ANDRÉS DE BLAS GUERRERO